

Valparaíso, un afiche y su historia. Allan Browne Escobar. Editorial Universidad de Valparaíso, 2022

LUZ NÚÑEZ LOYOLA

> Diseñadora Gráfica, Escuela de Diseño Universidad de Valparaíso, Chile
ORCID 0000-0002-2760-6665
DOI 10.22370/margenes.2022.15.23.3621

Allan Browne, arquitecto de profesión y diseñador gráfico por vocación y devenir profesional, ha explorado extensamente la técnica del collage, entre otras, ante la necesidad de elaborar contenidos para su obra gráfica. Como ha expresado Alejandro Rodríguez, *Allan escribe con imágenes*, situación que al igual que la escritura que posee una gramática para organizar el discurso textual, Allan, consciente o inconscientemente ha ido desarrollando una gramática visual para organizar la composición de las imágenes y otorgarles nuevos significados o resignificaciones.

La técnica del collage, por su parte, exige de una gran agudeza visual para armonizar colores, texturas y escalas de los materiales que provienen de diversas fuentes y técnicas de reproducción, de modo que permitan la construcción de imágenes unitarias que el espectador codificará como un todo, obviando la suma de sus partes; unidad visual que otorga verosimilitud al resultado, invitando al lector a sumergirse en la propuesta formal del autor.

El afiche Valparaíso de 1971, es un ícono en el recuerdo de los porteños, por la extraordinaria síntesis de unas características propias de la geografía de la ciudad observadas y analizadas por Browne, donde las laderas de las quebradas dejan ver múltiples recortes de mar en diversos niveles de horizontes, sorprendiendo con barcos voladores o ascensores que se internan en el mar. Pero todo afiche no solo se valora por la calidad de su imagen sino por la articulación entre su expresión y su contenido.

Allan propone entonces un continente de océano atrapado en Valparaíso, donde además se señala la ubicación geográfica de la ciudad para dar cuenta de su vocación marítima y portuaria, su historia y sus tradiciones. Nos expone los valores de la ciudad que se manifiestan en una imagen pregnante, es decir, que perdura en la memoria. Me pregunto si será posible superar la conceptualización de este afiche. Allan nos interpela con un gran desafío ante la problemática de elaborar una nueva imagen de la ciudad, donde esta obra se convierte en un referente ineludible desde el cual pueda surgir una nueva propuesta.

Lo singular de la obra, es que se realiza mediante un código visual de autor, es decir, propio de Allan que no remite a un estilo visual o época. Con ello, y a pesar de sus 50 años, la hace vigente como imagen y concepto aún en la actualidad, dándole un carácter de atemporalidad.

Dicha atemporalidad ha permitido un privilegio que todo diseñador desearía por deformación profesional, que es la búsqueda por agotar las probabilidades formales de una obra, lo que se resume en una constante pregunta *¿qué pasaría si... fuera más azul... fuera más vertical... fuera menos colorido... etc.?* Por ello, el afiche ha tenido 4 ediciones en diferentes momentos, sin que pierda el interés de la audiencia. Desconozco si otra pieza equivalente haya tenido tanta recepción. En estas sucesivas ediciones, su autor ha logrado sutilmente incrementar su contenido sin alterar su singularidad for-



mal. Apelando al concepto del paisanaje, Allan comienza a poblar la quebrada, aprovechando ventanas de las construcciones, con la presencia de creadores que con su obra u oficio han contribuido a configurar el imaginario porteño.



Por cierto, me parece que falta un personaje... ahí junto a Ennio Moltedo, disfrutando una animada charla con los porteñistas en el Bar Estrella, debiera estar el propio Allan, pero como sé que no lo haría por legítimo pudor, ¡debemos encomendar esa tarea a los duendes impresores!

El título de esta publicación conmemorativa "Valparaíso. Un afiche y su historia", promete no solo la reproducción del mismo. En esta oportunidad la editorial de la Universidad de Valparaíso, nos regala además el texto "Proalparaíso", en el cual Allan narra y reflexiona sobre el origen de esta obra gráfica y su pasión por la ciudad. Sin duda, una obra especialmente para coleccionistas.

La edición no sería posible sin una entusiasta dedicación de quienes han sido responsables de dar forma a su contenido, me refiero a Ernesto Pfeifer como editor y a Gonzalo Catalán como diseñador y discípulo de Allan. Los lectores descubrirán innumerables detalles en su concepción y realización, que además de profesionalismo, revelan afecto por la obra y por su autor.

No es casual, dentro de estos detalles gráficos, la presencia de un autoadhesivo de cierre que contiene la imagen de un velero similar a la Santiaguillo del capitán Juan de Saavedra, descubridor de esta bahía, que fue la primera imagen de esta editorial en los años noventa. La editorial que hoy acoge a Allan como autor, lo reconoce con este guiño como a uno de sus principales fundadores.

Sabemos que la trayectoria profesional de Allan ha transcurrido entre el ámbito editorial y la docencia. Como animador de la actividad editorial porteña, Allan ha motivado un porfiado sentimiento local, cual es, editar desde Valparaíso con identidad de puerto, es decir, desde este espacio donde convergen y se intercambian bienes de distinta naturaleza pero preferentemente culturales en sus dimensiones.

Esta edición entonces, invita a realizar múltiples relaciones y cruces de lectura: desde una pieza gráfica memorable; desde el propio autor y la trayectoria de sus oficios; desde la ciudad de Valparaíso como protagonista y destino, entre muchos otros aspectos que cada lector descubrirá, configurará y atesorará para sí mismo.

> Figura 1. Afiche Valparaíso, 2022. Principal excusa y propósito de la edición "Valparaíso. Un afiche y su historia". Fuente: Sello editorial Universidad de Valparaíso.

> Figura 2. Contenidos de la publicación "Valparaíso. Un afiche y su historia". Fuente: Sello editorial Universidad de Valparaíso.

> Figura 3. Ernesto Pfeiffer, Luz Núñez, Allan Browne, el 4 de noviembre 2022. En primer plano, el collage original (recuperado) del afiche de 1971.

§

> RESEÑA DE OBRA ARTÍSTICA

Paca Jiliberto: semblanza de una artista

PACA JILIBERTO

> Artista visual. Pedagogía en Arte, Universidad de Humboldt, Berlín, Alemania. pacajiliberto@gmail.com
ORCID 0000-0002-7172-0115
DOI 10.22370/margenes.2022.15.23.3616

Como señala su semblanza en la Página de Artistas Visuales Chilenos, del Museo Nacional de Bellas Artes: Paca Jiliberto es pintora y grabadora. Nació en Campanario, pueblo cercano a Chillán, Chile, el 29 de diciembre de 1948.

En su aspecto formativo, destacan tanto hitos pedagógicos de constante estudio y exploración artística, en una extensa producción que abarca desde mediados de los años 70 hasta nuestros días.

Respecto al primer punto formativo, Paca Jiliberto estudia Pedagogía en Arte en la Universidad de Humboldt en Berlín (1975-1979), donde aprendió la técnica del grabado con una disciplina de trabajo que le permitieron desarrollar el arte con mucho rigor.

Regresa a Chile en 1980, donde realiza un curso de grabado a color, técnica Hayter, en el Taller de Artes Visuales, para luego, irse a vivir a Ecuador entre los años 1982 a 1984, donde participa en el taller de Grabado de Quito, exponiendo en la Galería Artes y en el Museo de Cuenca, Ecuador, además de hacer una acción de arte en homenaje a John Lennon en Quito. Luego regresa a Chile y fue miembro del Taller 99 donde trabaja el grabado a color. En estos tres años en Chile expuso en el Instituto Hispánico de cultura, VI y VII Bienal de Valparaíso, Galería Plástica 3 (Isabel Aninat), Taller 99, Galería el Cerro.

En 1987 se va a vivir a España, donde estudia pintura y desarrolla de modo personal, la técnica del óleo a la manera del grabado, que ha ido depurando y trabajando de manera muy personal.

Desde entonces, ha realizado exposiciones individuales y colectivas en importantes galerías de Europa, América latina y Chile como, por ejemplo: Brita Prinz de Madrid, Afinsa de Madrid, Rosalía Sender de Valencia, Isabel Aninat de Santiago, Galería ARS PROPOS, en La Haya, Holanda, o Altamira de Caracas, entre otras.

Al volver a Chile, realiza exposiciones en las ciudades de Santiago, Concepción, Talca y Valparaíso y diversas galerías como Arte Espacio, Museo Andino, Galería Isabel Aninat, Galería UCSC y Galería Caballo Verde, de Concepción, y Galería Sala Viña, de Viña del Mar.

Es así como, a partir de 1993 se ha dedicado de lleno a la pintura abandonando las prácticas de grabado por motivos de salud. En su desarrollo artístico destaca el haber estudiado en centros de arte de nivel internacional, el haber tenido acceso directo a la obra de arte de los grandes maestros, haber transitado por varias técnicas pictóricas y otras disciplinas artísticas como fotografía, telar, caligrafía china, habiendo a la vez podido desarrollar un lenguaje propio que ha evolucionado y ha mantenido su unidad en ese tránsito. Además, ha tenido la suerte de viajar a la India, Marruecos, Turquía, Vietnam, México, Bolivia, Perú, Colombia etc. y conocer en profundidad diferentes culturas, lo que ha enriquecido su propio estilo y lenguaje artístico.

Dentro de esta prolífica producción, destaca el Proyecto de Arte Terapia, llamado Neuro-Amigo, del Hospital Barros Luco, en 2007, donde se reprodujeron sus obras en salas de atención y hospitali-